

En la gráfica tomada por Carlos Endara en los años 20 del pasado siglo, apreciamos una interesante exposición de sombreros realizada en el salón de recepciones del antiguo Club Unión.

El uso de esta prenda de vestir fue tan popular en nuestro país que existieron fábricas dedicadas exclusivamente a su confección y en varios planteles educativos, entre estos la Escuela Profesional, se dictaban cursos para la elaboración de sombreros.

A fines de los años 40 y mediados del 50 el uso del sombrero dejó de ser moda.

T.B. MONNICHE: INGENIERO DEL CANAL, CAFETALERO Y AMIGO DE LA CIENCIA

Por Stanley Heckadon-Moreno

Para avanzar la ciencia requiere de investigadores y de amigos del conocimiento. En el Panamá de principios de siglo XX, carente de sistemas apoyo a la investigación científica, sobresale el aporte único y prolongado de T. B. Monniche. Hacia este extraordinario ingeniero de la construcción del canal y luego cafetalero pionero de Boquete, tienen las ciencias naturales en el istmo, sobretodo la botánica, impagable deuda de gratitud. Inconmesurable y silenciosa fue la ayuda que dió a numerosos estudiosos que exploraron las tierras altas de Chiriquí en las primeras décadas del siglo XX. Hoy pocos recuerdan su obra. Justo es recordarla.

Hijo de los fiordos de Noruega

Difícil ha sido encontrar datos para reconstruir la primera etapa de su vida. Gracias al Dr. Clyde Stephens, ha llegado a mis manos un interesantísimo artículo publicado en marzo 18 de 1960, en el **Congressional Record**, señalando que Tollef Bache Monniche nació el 27 de agosto de 1874 en Surnadalen, Noruega. Hijo de Carl Alexander Michael Monniche y Sophia Gudrun Bache.

Pasó su niñez en Molde, pueblito al abrigo del fiordo de Romsdalsfjord, sobre el Atlántico y a la vista del círculo ártico. Allí transcurre su infancia y atiende la escuela primaria, la Molde Latin Skole, entre 1883 y 1888. A los catorce años sus padres emigran a Cristiana, la actual Oslo, capital de Noruega, donde estudia en la Otto Anderson Real Skole, de 1888 a 1893. En 1894 se gradúa de la Escuela Real de Guerra de Noruega y sirve como teniente en el ejército de su país. Ingresa a la Universidad de Dresden, Alemania, graduándose con honores de ingeniero civil, en 1901. La escuela de ingeniería de Dresden era entonces de las mejores del mundo.

"Epocas"
Segunda Era

Mario Lewis Morgan
DIRECTOR

Apartado 6972, Zona 5

Impreso en los talleres de La Prensa.
Sin responsabilidad editorial

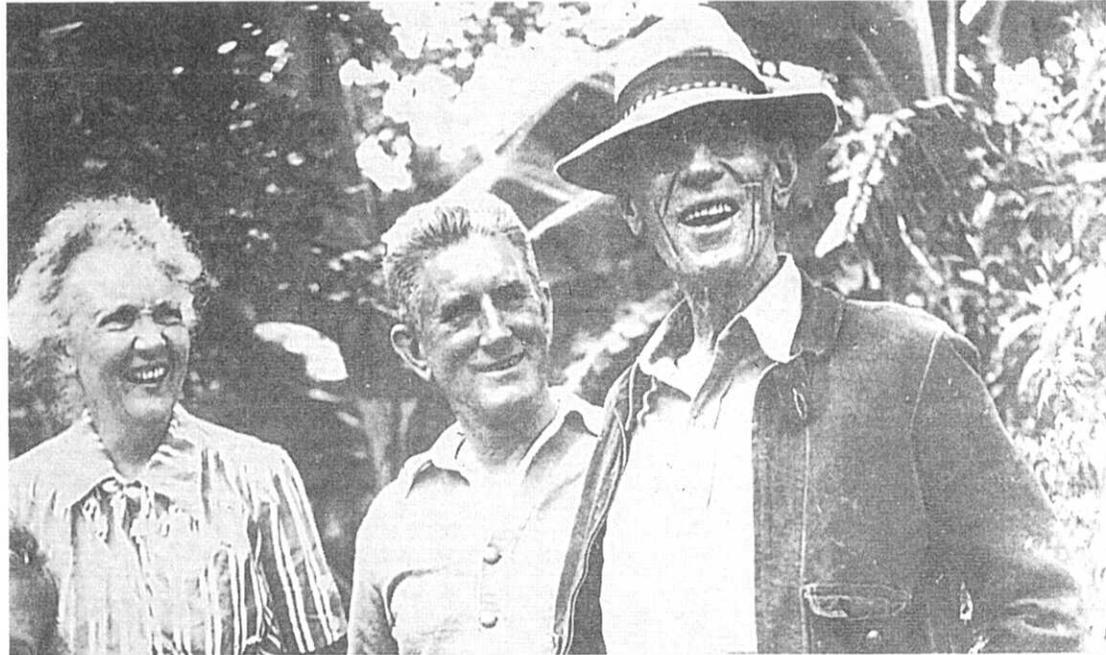


Foto: Cortesía de Inga Collins

Tollef B. Monniche (a la derecha), acompañado de su esposa Julia y del señor Meade Bolton al centro.

Un intenso aprendizaje en obras civiles

Monniche emigra a Estados Unidos adquiriendo en los siguientes siete años una vasta experiencia en el diseño y construcción de grandes y complejas obras civiles: puentes, túneles, puertos, sistemas ferroviarios y eléctricos, gasoductos, acueductos y alcantarillados. Se convertiría en un experto mundial en el uso de concreto reforzado para obras de gran envergadura.

Su primer empleo es en Filadelfia, con la American Iron Works. Comienza como dibujante y termina como jefe de cuadrillas en la construcción de puentes. Trabajó en las obras del viaducto del Valle de Manhattan y el famoso subway de Nueva York que hoy cumple su centenario. Durante 1902 y 1903 se muda a Pittsburg a trabajar con el Ferrocarril de Pensilvania supervisando la construcción de enormes proyectos.

Durante 1904 trabaja para la Rapid Transit Co. de Filadelfia en la construcción de túneles y viaductos para el subway. Estas obras hicieron uso intenso de concreto reforzado, material poco conocido entonces. Ese año aparece el primer libro publicado en Estados Uni-

dos sobre el uso de este material, titulado **Concreto Reforzado**, de Albert Wells Euel (1882-1959). Monniche, por así decirlo, se había adelantado en la práctica al pionero del concreto.

Para 1905 está con la American Bridge Company edificando la famosa Estación de Pennsylvania de Nueva York y un puente sobre el río Susquehanna. Luego es contratado por la Virginia Railroad Co. como jefe del departamento de puentes. Alcanzaba la cima de su carrera cuando es invitado a sumarse a un proyecto que por siglos atrajo a visionarios, un canal que uniese el Atlántico con el Pacífico.

Con la Isthmian Canal Commission, en Culebra

En 1907, como muchos ingenieros jóvenes de su generación, le atrapa la visión de formar parte del mayor proyecto de ingeniería jamás visto en el mundo, el canal de Panamá. Ingresa a la División de Esclusas, en una oficina que la Isthmian Canal Commission tenía en Washington D.C. Cerrada esta oficina Monniche es trasladado a Panamá en octubre de 1908. Se establece en Culebra, sede de operaciones de la

Comisión del Canal, donde laboraría hasta 1914, como ingeniero responsable de diseñar y construir las esclusas de emergencia, pieza complicada y estratégica del canal.

Las esclusas son una de las partes más vitales y frágiles del canal. De romperlas un barco, por accidente o intencionalmente, toda el agua almacenada en lago Gatún, que había tomado cuatro años en llenarse, escaparía hacia el mar en imparable torrente, quedando la vía en efecto, fuera de servicio. Para semejantes esclusas no existían precedentes. Monniche las diseñó, construyó e instaló sin que mediasen muchos precedentes, toda una proeza de ingeniería.

Cada esclusa era una gigantesca compuerta de acero de 110 pies de ancho por 75 de alto, con peso de 3,500 toneladas. Se fabricaron e instalaron bajo los estándares más exigentes de la ingeniería mundial. Paradójicamente abrigando siempre la esperanza que estas gigantes puertas nunca tuviesen que emplearse. Terminadas estas compuertas, en 1914, Monniche es encargado de edificar los modernos muelles de la Panama Railroad Co. en Culebra.

tobal. El general Goethals, jefe del canal, estimaba a Monniche uno de sus ingenieros mas capaces.

Boquete y Finca Lérica

En 1917, con su salud mermada por el arduo trabajo y el clima tropical, Tollef se retira y se establece en un pueblito de las tierras altas de Chiriquí que había conocido en unas vacaciones en 1911, Boquete. Allí iniciaría una segunda y productiva etapa de su vida, la de cafetalero pionero. En las faldas del volcán Barú, con su esposa Julia, adquiere unas 300 hectáreas de tierras, convirtiéndolo a Finca Lérica en una de las empresas cafetaleras mas avanzadas de Centro América. Su café, de altísima calidad, era cotizadísimo en los mercados alemanes y por vez primera dá fama internacional al café panameño. Su humanismo le lleva a establecer condiciones de vida para sus trabajadores, desconocidas para el Panamá rural de ese tiempo.

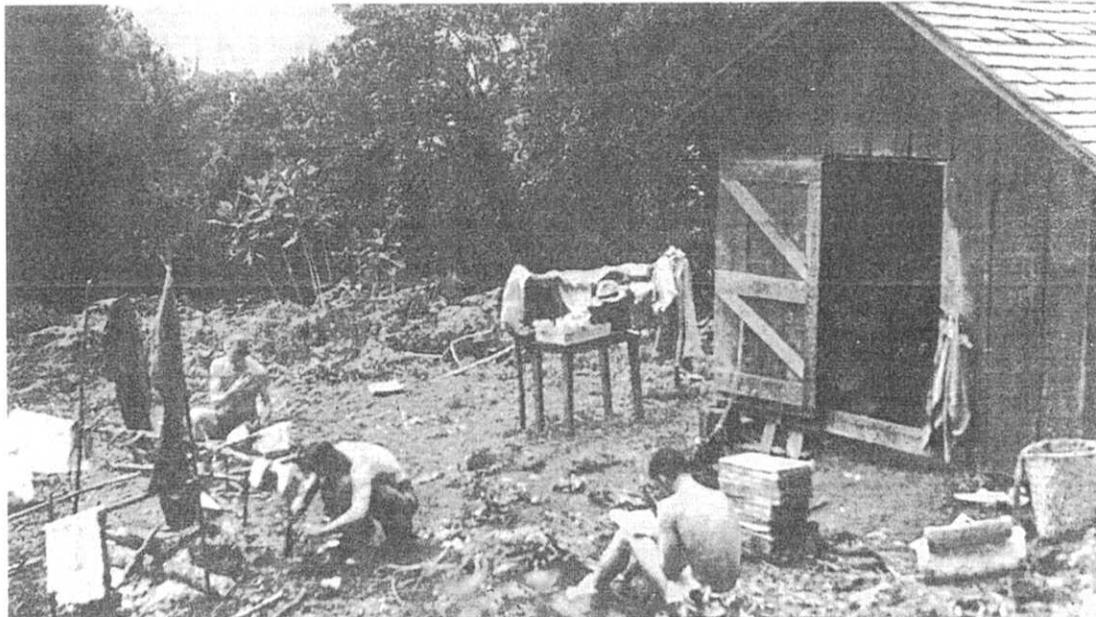
Amigo de la ciencia

A Monniche le apasionaban la belleza de las selvas nubosas de altura, sobretodo sus diversas aves y exóticas orquídeas que luego cultivaba en su jardín. Tempranamente se convierte en el primer conservacionista de Boquete, dejando cien hectareas de selva de su finca como área protegida. Para que los visitantes admirasen fácilmente estas selvas, construye 17 millas de trillos. Pronto Finca Lérica y Boquete se tornan en una Meca para un número creciente de naturalistas.

Monniche alojaria a muchos estudiosos extranjeros incluyendo a George Pring, Paul Allen, Russell Siebert y Robert Woodson, del Missouri Botanical Garden, en San Luis. Con los investigadores compartía sus extensos conocimientos de la flora y fauna local, les proporcionaba guías, trabajadores, caballos, viveres y les expedía cartas de recomendación dirigidas a sus amigos chiricanos que vivían en caseríos mas remotos de las montañas pidiéndoles apoyasen a estos forasteros. En fin, brinda los servicios esenciales que una expedición científica requiere para operar exitosamente en el campo.

Este contacto de Tollef con los científicos incrementa su sed de conocimiento, sobretodo por la ornitología. Paulatinamente forma una de las mas importantes colecciones de aves de Chiriquí. Esta colección la vendería después al Museo de Historia Natural de Chicago, donde hoy reposa. Un duplicado de esta colección es obsequiada a la república de Panamá, mas desconocemos su paradero.

Tollef y Julia recibirían sin número de personalidades. Así, en 1928, fueron anfitriones y guías de Charles A. Lindbergh, hijo predilecto de la ciudad de San Luis, durante la visita que el afamado piloto hizo a Boquete en su recorrido



La "Casita Alta" que T.B. Monniche prestaba a los naturalistas que estudiaban los bosques nubosos del Volcán Barú. Aquí botánicos del Missouri Botanical Garden, Paul Allen, Russ Siebert y Robert Woodson secando plantas en 1937. Foto: Cortesía del Missouri Botanical Garden.

por Panamá y Centro América.

En 1955 dada la delicada salud de Tollef, los Monniche venden su amada Finca Lérica y se trasladan a Virginia, estableciéndose finalmente en Austin, Texas. Tollef Bache Monniche muere el 14 de diciembre de 1958. Está enterrado en el cementario Oakwood de esta ciudad tejana, lejos de su tierra natal, los fiordos noruegos y su tierra adoptiva, los bosques nubosos de Boquete.

"Doña Julia"

Justo es mencionar a su compañera de toda una vida y a quien los chiricanos llamaban "Doña Julia". Julia Triple Huger había nacido en el estado de Virginia, hija de un general del ejército confederado durante la guerra civil de los Estados Unidos. Tollef y Julia se habían casado el 3 de agosto de 1909 en Roanoke, Virginia. Doña Julia recibía a todos los visitantes, nacionales y extranjeros, en su finca con amabilidad y generosidad. Así describiría ella, en 1956, cómo fueron sus años pioneros en Boquete.

"En 1911, buscando reposo y un cambio de clima, tomamos dos meses de vacaciones en Boquete, explorando y cazando en sus montañas con suma felicidad. Allí, a una milla de altitud, en las laderas de El Volcán, el extinto volcán de Chiriquí, compró Tollef un pedazo de tierra. Originalmente nuestra idea era establecer un cabaña para cazar en futuras vacaciones. Así que Tollef, con ayuda de un mandador y unos cuantos mozos construyeron en el una cabaña para cacería y también sembraron algunos cafetos pues él quería beber su propio café. Entonces el viaje to-



Sobre estas líneas el Volcán Barú, Chiriquí, punto más alto de Panamá desde el camino de Gualaca. A derecha yace el valle de Boquete. Vista tomada por P. Allen en la década de 1930.

maba 5 días de ciudad de Panamá a David y 2 días mas a caballo hasta Boquete de donde un trillo conducía a Lérica. Muchas veces este trillo en medio del bosque virgen estaba trancado por árboles caídos. En 1917 Tollef estaba tan agotado, luego de trabajar 10 años en el canal, que renunció y nos fuimos a Lérica por un año, a recuperarnos. Seguidamente construimos una casa de madera aserrada en el sitio y consideramos empezar una finca de café. En 1918 fuimos a Estados Unidos; y, tan pronto pudo viajar en barco después de la guerra [la guerra mundial], él fué a Noruega dada la enfermedad final de su madre, quien había sobrevivido a su padre, tras dar a luz 12 hijos, 9 de ellos niñas.

"Luego de estar 3 años fuera regre-

samos a Finca Lérica en 1922 dedicándonos a cultivar café de alta calidad. Cuando primero fuimos a vivir a la finca usábamos lámparas de querosín y sacabamos agua de la quebrada; yo cocinaba en una estufita de leña. En 1929 tuvimos una cosecha fenomenal, 930 quintales de 12,000 cafetos. La mayoría de esta cosecha fué a Alemania donde está primera exportación de café de Panamá fué muy bien recibida..."

Así concluimos estas notas sobre este extraordinario ingeniero del canal y pionero de la caficultura de las tierras altas boqueteñas quien tanto hizo por apoyar las ciencias naturales en Panamá. ■